

Durante la ceremonia de certificación del programa Giro Limpio 2025, el subsecretario de Energía, Luis Felipe Ramos, señaló que se estima que el sector de transporte de carga por carretera es responsable del 22,6% de las emisiones de gases de efecto invernadero generadas en Chile.

Los actores de la industria local están conscientes de este impacto medioambiental y, por eso, han impulsado diversas acciones orientadas a avanzar hacia un sistema de operaciones más limpio y sostenible.

“La iniciativa más importante es que hemos desarrollado un control muy estricto sobre las velocidades de los camiones”, afirma el gerente general de Coseducam, Juan Antonio Ayala, mientras valora que esta práctica genera un doble efecto positivo en sus operaciones: por un lado, baja los costos por consumo de combustible y, al mismo tiempo, reduce su huella ambiental. “Hemos llegado hasta un 7% de reducción de gasto de combustible”, precisa.

Este sistema de control de velocidad también ha sido implementado por Enex. La compañía cuenta que, adicionalmente, han incorporado un “sistema TMS de planificación eficiente de rutas” y están trabajando en la gestión de los tiempos de ralentí, es decir, del régimen mínimo de revoluciones por minuto de un motor para permanecer en

LAS ESTRATEGIAS DE LA INDUSTRIA DE TRANSPORTES PARA CONTROLAR SUS EMISIONES

Sistemas de control de velocidad, la exigencia de certificaciones ambientales y la planificación de rutas inteligentes son parte de las iniciativas que los actores del sector han desarrollado para avanzar hacia un modelo de operación más limpio.

POR ANDREA CAMPILAY



funcionamiento sin necesidad de accionar la aceleración o entrada de combustible. Además, siguen de cerca el cumplimiento del mantenimiento preventivo, con el propósito de asegurar un consumo eficiente de combustible.

“Entendemos que nuestro rol en la industria del transporte implica una responsabilidad directa con el cuidado del medio ambiente”, complementa la gerenta de estrategia y desarrollo de negocio de Samex SpA, Tania Méndez. Por eso, dentro de las acciones de gestión para contar con una flota más eficiente, destaca que exigen certificaciones ambientales a terceros que trabajan con ellos, como parte de una cadena logística más sustentable.

El gerente de operaciones de Coca-Cola Andina, Alejandro Vargas, añade que para minimizar el impacto ambiental de sus operaciones logísticas se han enfocado en tres ejes fundamentales: disminuir la cantidad

Derribar las barreras de diversidad: una tarea pendiente

Un estudio realizado en 2024 por la Agencia de Sostenibilidad Energética (AgenciaSE) reveló que la representación femenina en transporte alcanza un 11,1%, con mayor presencia en empresas pequeñas y en roles en áreas administrativas. Mecánica automotriz, electricidad, electrónica, logística y transporte están entre las carreras con mayor brecha de género dentro del sector, lo cual “tiene un impacto directo en la disponibilidad de capital humano calificado, especialmente en áreas críticas para la transición energética”, explica la subdirectora ejecutiva de la AgenciaSE, Cristina Victoriano, y advierte que, sin una base más diversa de profesionales técnicos, el avance de la electromovilidad y del transporte eficiente corre el riesgo de quedar restringido. Por eso, delinea que las barreras organizacionales e institucionales son las más urgentes de abordar en este ámbito, ya que impactan directamente en la posibilidad real de inserción y permanencia de las mujeres. “Resulta urgente adaptar la infraestructura empresarial — como servicios higiénicos y zonas de descanso — y fomentar la conciliación trabajo-familia para asegurar la permanencia femenina en el sector”, resalta.

de viajes, aumentar la eficiencia en el uso de carga y aprovechar fletes de retorno para reducir los trayectos vacíos. Con esto lograron mejorar “en un 13,6% la eficiencia de los viajes en contenedor desde Renca hacia Punta Arenas”, destaca.

Desafíos

Pese a estos esfuerzos, uno de los principales desafíos que enfrenta actualmente el sector es la renovación tecnológica de la flota, especialmente considerando que

gran parte de los camiones que circulan actualmente en el país “aún no cuentan con tecnologías limpias o eficientes”, advierte Méndez. Una problemática que, a su juicio, se ve agravada por el alto costo de acceso a vehículos eléctricos o híbridos, así como por la limitada infraestructura de carga y abastecimiento.

Esta visión es compartida por Ayala, quien delinea que “si hubiesen incentivos para la renovación o exigencias por parte de las empresas para que los camiones con

los cuales ellos trabajan cumplan con las normas ambientales, sería un impacto positivo para el plan de descontaminación”.

Enex coincide en que la transición hacia fuentes sostenibles como de los tomadores de decisiones en las empresas, respecto a prácticas de conducción eficiente, mantenimiento preventivo y uso responsable de los recursos. Menciona que la colaboración en toda la cadena logística es otro desafío importante: “La sostenibilidad no puede ser solo una meta individual de las empresas, sino un compromiso compartido entre generadores de carga, transportistas, proveedores y clientes”.

De igual manera, la ejecutiva advierte que se requiere una mayor articulación público-privada, con políticas de incentivo claras y sostenidas que permitan acelerar la adopción de tecnologías verdes, sin afectar la competitividad del rubro. A sus ojos, reducir las emisiones en el corto y mediano plazo es posible, pero requiere de voluntad, inversión y un trabajo sectorial que se haga en conjunto.